

Aproximación a la epigrafía en el Museo de Melilla

Santiago L. Domínguez Llosá

Instituto de Cultura Mediterránea. Asociación de Estudios Melillenses

Dentro de los cada vez más y mejores estudios históricos sobre la ciudad de Melilla, existe un hueco en el que no encontramos casi referencias, y son los estudios sobre la Epigrafía en la Ciudad.

La Epigrafía es la Ciencia que estudia los Epígrafes e Inscripciones, sus clases y variedades, desde el punto de vista fundamentalmente histórico.

(Diccionario de términos de arte y elementos de Arqueología, Heráldica y Numismática. Fatás, Guillermo y Borrás, Gonzalo. Alianza Editorial, Madrid. 1990).

Sólo hemos encontrado dos obras en las que se trata, dentro de un contexto general, temas relacionados con la Heráldica en Melilla la Vieja. Por un lado el libro "MELILLA LA VIEJA EN SU HERÁLDICA. UNA PROPUESTA DIDÁCTICA PARA EL DESCUBRIMIENTO DE LA CIUDAD", de Bravo Nieto, Antonio, y Martínez Duarte, Miguel. (Ciudad Autónoma de Melilla, 1997), en el que como su título indica, los autores realizan una propuesta a desarrollar por los escolares de Melilla, en la que a través de un recorrido, a modo de juego, por Melilla la Vieja y teniendo como nexo la búsqueda de elementos heráldicos, los niños descubren la historia de su Ciudad.

La otra obra es "MELILLA LA BIEN GUARDADA", de Javier Vellés, (Ciudad Autónoma de Melilla, 1997), en la que el autor explica la restauración del Escudo del Emperador Carlos V que antes existía en la plaza de la Avanzadilla. En otras páginas de esta magnífica obra, también se hacen referencias a inscripciones y placas que se encuentran en los elementos arquitectónicos restaurados o a restaurar, como la transcripción de la placa que se encuentra encima de la entrada al Túnel de las Beatas, que encontramos en la página 95.

Sin embargo, y fuera de estos puntuales estudios, no encontramos más que, algunas veces vagas, referencias en

obras de D. Francisco Mir Berlanga referidas al Museo de Melilla

Precisamente este artículo trata de los elementos epigráficos existentes en la Batería Real del Museo de Melilla con el único objetivo de efectuar una aproximación a su datación y catalogación, susceptible de ser ampliado ya que muchas de estas obras se encuentran en un estado de deterioro que impide saber prácticamente nada de ellas.

Dentro de la colección, existen piezas que contienen inscripciones, unas legibles y otras no, y otras piezas heráldicas o eminentemente decorativas.

Con respecto a su origen, la mayoría proceden de las antiguas fortificaciones derruidas, bien en guerra, por accidente o por la expansión de la ciudad.



Pequeña pieza con cifra, procedente del antiguo Cuartel de la Comisión de Límites (Alcazaba). Pudiera tener relación con la existencia en dicho lugar en el primer tercio del siglo XX, del cuartel del Regimiento de Infantería AFRICA nº 68.



Placas con inscripciones

Dentro de las placas que contienen inscripciones, las que mantienen su texto legible (con mayor o menor dificultad) son las siguientes:

Placa del Fuerte de San Lorenzo

Esta pieza se encuentra partida en dos trozos que en su día debían estar montadas en ángulo recto. La parte izquierda tiene unas medidas de 41 x 56 cm., y la de la derecha de 41 x 50 cm.

Procede del antiguo Fuerte de San Lorenzo construido en 1583 como atestigua la placa y que formaba parte de las defensas exteriores de Melilla en el siglo XVI. Esta fortificación se perdió en 1678 en el asedio impuesto a la ciudad por el Sultán de Marruecos Muley Ismail. Según Gabriel de Morales, en 1862 y con motivo de la construcción del nuevo Fuerte encontraron sus restos, entre los que estaba esta pieza.



Placa del antiguo Fuerte de San Lorenzo. Por la forma en la que están, es posible que originalmente se encontraran situadas en ángulo recto y con un escudo entre ambas.

El texto de la misma es:

SIENDO ALCAIDE POR LA MAG RE AL DEL REY DON FELIPE SEGUNDO EL ILTE SEÑOR ANTONIO DE TEXEDA SE HIZO ESTA TORRE AÑO 1583

En la inscripción encontramos algunos rasgos curiosos, como la separación de algunas palabras por dos triángulos enfrentados, así como el uso de algunas letras yuxtapuestas, quizás con el fin de ahorrar espacio.

Placa del Fuerte de San Miguel

Procede del antiguo Fuerte de San Miguel, unos de los pilares del Cuarto Recinto de Melilla, demolido en los primeros años del siglo XX. La placa hace mención a la reedificación del fuerte, que anteriormente era de piedra y barro,



Placa conmemorativa de la reedificación del Fuerte de San Miguel. Es una de las mejor conservadas.

que fue reconstruido en mampostería y al que se dotó de bóvedas a prueba en su interior y cañones en su terraza.

El texto de la placa es el siguiente:

REYNANDO EN ESPAÑA PHE V°
SIENDO GOBERNADOR DE ESTA PLAZA
EL CORONEL D ANTONIO VILLALBA Y
ANGULO E YNGENIERO EL CAPITAN D JUAN
MARTIN ZERMEÑO SE FINALIZO ESTA OBRA
AÑO DE 1736

Lápida funeraria de D. Francisco Lasaeta

También encontramos una lápida funeraria entre las piezas expuestas en la Batería Real, concretamente la de D. Francisco Lasaeta; procedente del antiguo Cementerio de San Carlos, al estar hecha de un material bastante blando, cada vez es más dificultosa su lectura.

En ella leemos:

AQUÍ YACE EL VALEROSO CAPITAN DE ARTILLERIA D FRANº LASAETA HERIDO DE MUERTE EN SAN LORENZO EL DIA 25 DE MAYO DE 18...



Estado actual de la lápida funeraria del capitán Lasaeta, procedente del antiguo Cementerio de San Carlos, o del que se encontraba al lado de la Iglesia de la Purísima Concepción.



Extraña placa, partida en tres fragmentos con la leyenda "FRANCISQUETE 1848", de origen y significado desconocido.

En la lápida, que está rematada en su parte superior por una cruz de Lorena, faltan los dos dígitos finales del año, pero en el libro "Efemérides y Curiosidades" de D. Gabriel de Morales leemos:

> "25 de mayo de 1848. Don Francisco Lasaeta, Capitán de Artillería, fue herido de fuego de fusilería de los moros fronterizos en ocasión de hallarse al pie del cañón de una de las baterías de la Plaza y murió al día siguiente".

Placa de origen desconocido

Partida en tres pedazos, encontramos una gran placa de mármol blanco en la que se lee:

FRANCISQUETE 1849

Desconocemos absolutamente todo sobre esta placa, que según parece, se encontró al pie de la Muralla de la Cruz. En



Estado actual de la lápida procedente del Peñón de Vélez de la Gomera en la que se señala el lugar de enterramiento de los fallecidos en la Peste de 1743.

1849 el Gobernador de la Ciudad era D. Ignacio Chacón y no existe constancia de que se realizara ninguna obra de importancia para llevar tan espléndida placa.

Lapidas procedente del Peñón de Vélez de la Gomera

Hacia los años 50 se trajeron a Melilla algunos elementos del Peñón de Vélez de la Gomera, entre ellos un puente levadizo que fue adaptado a la Puerta de Santiago y, al menos, dos lápidas.

La mejor conservada de ellas, aunque en el traslado desde el Baluarte de la Concepción a la Batería Real se ha partido, se lee:

EN EL BALUARTE DE S
JULIAN ESTAN LOS SE
PULCROS DE LOS QUE
MURIERON EN LA
PESTE EL AÑO DE
1743 SIENDO GOB
D JULIAN FERANDEZ
BAINA CORTES

En la placa se hace referencia a la epidemia de peste que asoló el Peñón en ese año y que ocasionó la muerte de 50 de sus habitantes de un total de 250 personas. Por razones higiénicas, los fallecidos fueron enterrados en el Baluarte de San Julián en vez de serlo en el Cementerio de la Plaza. Sobre este hecho histórico, los médicos enviados al peñón, D. Thomas Exarch, D. Juan de Figueroa y D. Joseph Serrano, ya que los titulares habían contraído la enfermedad, publicaron un delicioso librito, titulado "EL CONTAGIO DEL PEÑÓN QUE ACREDITA LOS FAMOSOS TROPHEOS DE LA FACULTAD MEDICA: INDIVIDUAL DES-CRIPCION DE LA CONSTITUCION PESTILENTE QUE PADECIO AQUELLA PLAZA EL AÑO DE 1743" dedicado, precisamente, al Gobernador del peñón, D. Julián Fernández Baina Cortes, teniente coronel de los reales ejércitos, y que fue publicado en edición facsímil por el centro Asociado de la UNED de Melilla en 1991.



Un ejemplo de la mala destructiva influencia de los elementos atmosféricos y de la incorrecta manipulación de estas piezas en sucesivos traslados, lo tenemos en esta fotografía, obtenida en 1986, y que puede compararse con el estado actual de esta lápida (página anterior), procedente del peñón de Vélez de la Gomera.



Escudo de España realizado en mármol blanco, y de procedencia desconocida.



Una de las mas extrañas piezas que alberga el Museo de Melilla es esta lápida en la que, según parece se representa al Apóstol Santiago, aunque otros autores reclaman para ella distinto origen. Puede observarse las distintas clases de imágenes. Por un lado la presunta representación del Apóstol, y por otra, otros elementos añadidos, como una rueda, una pistola, una bomba y una alabarda. (Fotografía obtenida en 1986).



Un extraño elemento heráldico lo encontramos en esta escudo trilobulado, que, como muchas otras piezas, es de origen desconocido.

La otra placa procedente del peñón de Vélez de la Gomera está realizada en piedra blanca. La continua exposición a los elementos atmosféricos y la mala calidad del material con el que está realizada (posiblemente piedra proveniente del lastre de un barco) hace prácticamente imposible su lectura, pero de lo poco legible se desprende que es una placa conmemorativa de la realización de un arco.

Placas con elementos heráldicos o decorativos

Placa del Fuerte de Santiago

Nos encontramos ante una placa de difícil catalogación al carecer de inscripciones. Según parece se encontró en los restos del antiguo Fuerte de Santiago de la Alcazaba, aunque también hay un documento en el Archivo de D. Rafael Fernández de Castro, en el que se lee que dicha pieza le fue entregada a él, procedente del Fuerte de San Miguel.

En el centro de la pieza se encuentra una figura en altorrelieve que parece ser la figura de Santiago Apóstol, vestido al estilo de los Conquistadores, con yelmo coronado con plumas y calzas acuchilladas. Sin embargo la figura esta tan deteriorada que impide ver ningún detalle. La figura parece estar puesta de pie encima de otra figura humana en posición horizontal y tiene el brazo derecho como enarbolando una espada.

Debajo de la figura aparece un adorno a modo de capitel. Rodeando la figura anterior, y con otra clase de factura, mucho más tosca, encontramos otras figuras, estas en bajorrelieve, que podrían haber realizado en fecha posterior.

En la esquina superior derecha hay una rueda de 8 radios visibles al estilo de las que llevaban las piezas de artillería. Inmediatamente debajo encontramos el dibujo de una pistola de chispa apuntando hacia abajo, y a la altura de la boca de fuego, pero a la izquierda una granada de mano de las de mecha.

Al otro lado de la figura se ha dibujado una especie de alabarda con la punta en forma de flor de Lis.

Algún autor ha apuntado la posibilidad de que nos encontráramos ante una pieza de origen púnico o incluso bereber, muy anterior a 1497, pero carecemos de datos en los que fundar esa teoría.

Placa trilobulada de origen desconocido

Esta pieza quizás tuvo en su interior algún elemento, bien decorativo, bien epigráfico hoy desaparecido, desconociéndose incluso su procedencia.

Escudo de España

Esculpido en un gran bloque de mármol blanco, encontramos un escudo de España, incompleto y bastante deteriorado.



Escudo de la familia Guevara Vasconcellos, procedente de unas obras efectuadas en la Calle San Miguel. Obsérvese que ha sido seccionado para usarlo como escalón.

Por un lado tiene borrada la Corona Real en la parte superior, y le falta la esquina inferior derecha.

En el campo del escudo, encontramos las imágenes de Castilla y León, y las tres flores de Lis en el centro del mismo, sin que estén marcados los distintos cuarteles del mismo. Debajo de la punta del escudo se aprecia el Toisón de Oro.

Como muchas de las piezas aquí reseñadas, desconocemos su ubicación original y la fecha en la que se realizó.

Escudo de la familia Guevara Vasconcellos

Recientemente aparecido en unas obras realizadas en la Calle de San Miguel, se ha incorporado a los fondos del Museo de Melilla un escudo en piedra de la familia Guevara Vasconcellos. El escudo está incompleto, faltándole la esquina inferior izquierda, perfectamente cortada en ángulo recto, según parece para poder ser usado como escalón. Este escudo es igual al que se encuentra encima del túnel que da acceso al Foso del Hornabeque.

Otras placas

Junto a las anteriormente citadas, existen otros fragmentos de placas y lápidas de muy difícil, por no decir imposible lectura, y por tanto catalogación. La dos únicas de las que se conoce su origen, son una pequeña pieza con la cifra "68", o "89", procedente de la antigua Comisión de Límites de la Alcazaba, y los restos de la placa existente en el Fuerte de Cabrerizas cuyos fragmentos se recogieron después de la horrible explosión que destruyó por completo la citada fortificación.



Lápida procedente del peñón de Vélez de la Gomera. Como puede observarse, la degradación de la piedra en la que se realizó impide prácticamente su lectura

Conclusiones

Como se ha señalado al principio de este pequeño artículo, solo se pretende hacer una aproximación a estos elementos heráldicos y epigráficos existentes en el Museo de Melilla.

Desgraciadamente, todas estas piezas, de indudable valor histórico y museístico, se encuentran al aire libre con el consiguiente deterioro progresivo.

Sería deseable que en la próxima reubicación de los espacios museísticos de Melilla, se preparara una sala específicamente dedicada a estas piezas, con el fin de preservarlas en el futuro.



Pequeño fragmento de placa, de origen y datación desconocido.



Restos de la Placa que se encontraba en la puerta del Fuerte de Cabrerizas Bajas. Usado como polvorín, estalló accidentalmente en 1928.